

AMOR

*La suma total y la substancia
de la Realidad Eterna*

Ésta es una transcripción de una charla grabada, relativa a las enseñanzas de Jesús el Nazareno en el Nuevo Testamento y en Su *Curso de Milagros* expresada a través de la mente reveladora de Master Teacher.

Se han hecho muy pocas correcciones de estilo con la intención de mantener y comunicar la espontaneidad emocionante de la continuidad espiritual.



Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Éste es el primero y el más importante de los mandamientos. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos resumen la ley y los profetas.

- Mateo 22:37-40



El Milagro del Amor

Primera carta de San Pablo a los Corintios, versículo 13

Comencemos con algunos supuestos fundamentales. Este mundo parece ser la necesidad de demostrar nuestras propias realidades separadas con los aparentes “hechos de la vida” que constituyen nuestro encierro en este dominio temporal. Ahora bien, una cosa es segura, es imposible excluir la “idea del Amor” de esta condición terrena de espacio/tiempo que llamamos existencia humana. Así sea. Estás aparentemente revestido de un cuerpo humano. Aparentemente estás en una asociación con formas, ideas, contingencias y acciones, con la ejecución del bien y el mal, con las definiciones de ti mismo, pero siempre pareces en la especie humana asociado de alguna manera con el Amor.

Todo el mundo tiene una idea del Amor. Voy a decir una, dos, tres y quiero que todos los presentes digan, básicamente lo que piensan del amor en este momento. Muchos de ustedes dirán, “bueno, el Amor es soltar el miedo”. Si,...si eso es verdad para ustedes ¿por qué no lo están haciendo? No me interesa tu opinión al respecto. Solo quiero que lo digas.

Pronto, piensen en algo; nadie los podrá escuchar porque todos estarán hablando al mismo tiempo. No importa lo que sea que digan. Amor es mi abuela... o dormir en... o mi tarjeta Visa. El Amor es –lo que sea- El Amor es ciruelas pasas al desayuno. Amor es... Fíjense, ahora están pensando.

dos. “Bueno, me parece que sí”. ¿Qué clase de respuesta es esa? ¿Qué haces? ¿lo examinas y para luego perderlo inmediatamente? Vamos. ¿Todos los que se han enamorado lo perdieron al examinarlo?

¡Sí! Creo que estamos llegando algún lado con ésto. Estabamos enamorados siempre y cuando no examinamos al Amor. ¡Pero, claro! ¿Tuvimos que examinarlo, no? ¡Sí, claro! ¿Cómo sabríamos que era Amor sin examinarlo? ¿Cómo sabríamos que era amor si no fuera algo que pudiéramos asirlo? ¿Cómo conoceríamos el amor si no lo pudiéramos ver y examinar y compararlo con lo que creemos que somos y necesitamos?

¿Qué hubiera sido eso si no hubieras sido capaz de examinarlo? ¡Hubiera sido Amor! No lo entiendes. ¡Hubiera sido amor si no lo hubieras examinado! Cuando lo examinas, se convierte en ¿qué? ¡EN MIEDO! Alguien tiene que poder oír esto de algún modo u otro. En el momento que examinas el Amor se convierte en miedo, en el momento en que posees algo, lo cual es la examinación de las asociaciones de tu mente, se convierte en algo temible. ¿Por qué es temible? ¿Por qué? ¡Porque sientes que vas a perderlo! ¡Pues claro! ¿Quieren saber lo fundamental que es esto? ¿Saben por qué tienen miedo de amar aquí? Porque tienen miedo de perderlo, todos. Mira en tu mente por un segundo y verás que esto es absolutamente cierto. La única razón que tienes para no amar totalmente es porque tienes miedo de perderlo. Tú realmente crees que en el proceso de dar Amor perderás algo. Esta es la naturaleza de tu mente conceptual. Crees que si das algo llamado Amor, no te quedará nada. Esto no es lo que es el Amor, esto es lo que es el miedo. El Miedo es el miedo a la pérdida. El Miedo es la posesión. El miedo es

poner condiciones ¿a quién?, ¡a Dios! ¿Dios es qué?
¡AMOR!

El amor es eterno... ¿Es eterno? ¡SÍ! ¿Dios es eterno? ¡SÍ! Entonces Dios y el Amor son eternos. Para aquellos que parecemos temporales en el tiempo y en el espacio el Amor será una utilización de la eternidad. El hecho es que el amor es la esencia del poder creativo expansivo de Dios. Nuestras demostraciones de esto en el tiempo serán la utilización del Poder —oh, dije una palabra terrible— Será mejor que aclare esta palabra. ¿Qué dije? ¡Poder! Ahora estoy en un terreno muy peligroso. ¿Comprendes? ¿A qué nos enfrentamos? Tú me dices “Dios es Amor, Dios es todo Poder” ¿Me estás diciendo que Amor y Poder son la misma cosa? ¡Qué idea tan interesante. ¡Dios es el Poder del Amor! Qué increíble idea. Pero total, y eternamente verdadera.

Ahora, consideremos tu condición actual. Dios es Todo Poder. El Poder no se opone. En tu mente en cambio, el poder es una definición de conflicto o separación asociada con tu mente. Si todo Poder es de Dios -y tú le tienes miedo al Poder porque éste aparentemente está separado de ti- tendrás miedo de Dios. ¿Verdad? ¡SÍ! En este sentido tienes miedo del Poder de Dios. Si esto es verdad y Dios es tu creador y Él te ha dotado de Su Poder, debe ser que temes tu propio poder.

Si temes tu propio Poder, temerás tu Poder de Amar. Literalmente te asustará la pasión de tu asociación con el Amor divino de Dios porque para ti es una forma de oposición. Es decir, el Poder de Dios literalmente te aniquilará en lugar de amarte eternamente. Este es el Cuarto Obstáculo para la Paz² en la inspiración divina llamada Un Curso de Milagros, en caso de que no lo hayas

descubierto. ¡Tienes miedo del Poder! El Poder Total te asusta totalmente.

Así, pues, tienes miedo del Poder Total del Amor. ¿Lo ves? Como le tienes miedo, lo retienes. Lo compartes y limitas el Poder. Incluso se podría decir que el mundo no es más que un intento de contener el Amor. Toda la asociación en la condición humana es un intento de contener y poseer el Amor de Dios dentro de su asociación de su miedo al Amor. Tiene miedo literalmente de la pasión de su propia mente en asociación con el propósito creativo con el que está dotada. Tiene un miedo mortal a su propio amor. ¡Oh!

“Si doy mi ser al Amor no tendré nada. Tengo miedo de amar porque me lastimarán” ¿Te das cuenta de la magnitud de la condición humana? Tiene miedo de amar totalmente porque será lastimada. Si se entrega será lastimada, perderá. No será comprendida en sus intenciones. No habrá reciprocidad en relación con su entrega. Está dispuesta a renunciar y a sacrificar su limitada definición de sí misma y va a ser lastimada porque da Amor, que es Dios. ¡Literalmente es temerosa de su propia entrega! Se ha convertido en un juicio de miedo. ¿No es cierto?

¡Recuerda que Dios solamente da! La vida solamente es un dar eterno. El acto de una admisión incontrolable de Dios es lo que es el Amor y la única cosa que tu pequeña mente teme es ¡la pérdida de control! Lo que más temes es que el Amor es incontrolable. ¡El Amor es incontrolable! Que cosa tan terrible decir eso en este mundo.

“Oh, estoy poseído por un Amor incontrolable”. Si es incontrolable ¡no te puede poseer! ¿Cómo puedes poseerlo si es incontrolable? ¡Todos tus intentos de controlar el Amor son lo que constituyen el miedo! Tú intentas controlarlo, lo

regulas, o no lo regulas , lo das, lo tomas y lo intercambias. Pero solamente hay una cosa que no haces, nunca te vuelves totalmente incontrolable. Si lo hicieras saltarías al Cielo. Todos tus esfuerzos por contener a Dios son lo que te impiden ver que Dios es Amor. Es así de simple. Me van a colgar por esto, porque esto no parece implicar toda clase de éticas. No parece implicar muchas cosas como: “Debo Amar, honrar y cuidar a mis hijos”. Realmente esto los involucra a ellos también porque ellos son productos de tu mente y en el perdón a ti mismo está su salvación. Por eso no dejes que sean solo una forma de posesión. Si Dios es solo Amor eso no es el Amor. *Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu* (Lucas 23:46), esto es lo que no tienes la menor intención de hacer. Pero salvo que lo hagas, no podrás saber que eres Amor. ¡Tú eres Amor!

Ahí está el problema, dado que estás en el acto de asociar a las formas de tu mente, dentro de tu ser conceptual necesitas una demostración o la verificación del Amor de Dios. ¡De otro forma, no estarías aquí! En algún momento tendré que decir el mandamiento: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente*, (Mateo 22:37). ¿Qué son esas tres cosas? Corazón, mente, espíritu: el acto de reunir el corazón y la mente.

Observa que no excluimos a la mente del proceso. Tú puedes amar a Dios con mucha razón porque Él es todo lo que hay. Por eso puedo ejecutar el acto de depender de Él. El acto de depender de Dios utilizando el proceso del razonamiento es lo que constituye el Amor. ¡El acto de depender de Dios es el Amor! Ahora he incluido inmediatamente el corazón. “Lo amaré con todo mi corazón” significa: “Dios en ti confío”. En el momento en

que confío en Dios completamente, Él se convierte en algo completamente razonable en mi mente. La idea de un Dios completamente amoroso es algo totalmente razonable. Esto no requiere ninguna definición excepto la certeza de la entrega. Esto es lo que es el espíritu... “con toda mi alma”. Con todo lo que soy en esta asociación, amaré a Dios.

Hay algo más, que es exactamente lo mismo:... “*y a tu prójimo como a ti mismo*”, (Mateo 22:39). Sería imposible para ti amar a Dios y no amar a sus creaciones. Si tu prójimo es una creación de Dios, como tú, ¿cómo podrías no amar a tu prójimo? De hecho, esta declaración de Jesús no involucra el corazón y el alma y el espíritu en absoluto. El dice “Ama a tu prójimo”, que es lo mismo. El dice, en el momento en que te entregas enteramente a tu prójimo, descubrirás que ¡tu prójimo eres tú! Es decir, que estás amandote o entregándote a ti mismo, enteramente, a la totalidad. Tú crees obviamente que es posible el intercambio, y que entregando una parte tuya perderás el Amor de Dios. Lo que retienes es el miedo. Lo que retienes, tal como lo define este mundo, no es Amor, es miedo. Tú dices, “Si, pero yo lo experimento como Amor”. Sí, sí. ¡Oh! Sólo por ese momento de gratificación dentro de tu propia mente, ¿qué experimentas? El Amor que está a todo tu alrededor. ¡Ah! Pero luego la necesidad de definir y poseerlo te encadena de nuevo a la terminación de tu espacio y tiempo.

¡Ves! Al definirlo, lo retienes, por miedo a perderlo dentro de tu propia asociación temporal. En ese sentido, lo que estás diciendo es “amo mi existencia -amo la muerte- amo las cosas que hago”. Ahora bien, ¡ahí tenemos un conflicto! Esta tierra no es eterna. No se extiende para siempre, por lo tanto no es Amor. Cualquier cosa que no

sea Amor no es Dios; por lo tanto, esta tierra no es amorosa o divina. ¡Si no es amorosa o divina no puede ser nada!

He aquí el conflicto del mensaje que le estás dando a la asociación. Es decir, o esto es Amor de Dios total o ¿qué es? ¡Nada! Pero si realmente no es nada, entonces todas tus preocupaciones acerca del dolor y la muerte y la soledad y el miedo no tienen absolutamente ningún significado porque no son parte del Amor de Dios. Si temes perderlo, ¡no es Amor! Pero tú no puedes perder el Amor de Dios. Eso es imposible.

Para ti la necesidad de defenderlo es la garantía de perderlo, porque si hay algo de lo que tienes miedo es de la totalidad del Amor de Dios. Para ti el Amor es un límite . ¿Entiendes esto? Para ti es una forma de retener algo hasta que la pasión crece en intensidad -obviamente es ira- porque es la incapacidad de definirte dentro de tu propia asociación. Tú impones limitaciones en tu propia mente e te sientes iracundo con respecto a tu incapacidad de encontrar el Amor. Pero, simplemente, eres tú quien lo ha limitado dentro de tu propia mente y no permites que sea lo que es.

Aparentemente es una acción, ¿verdad? ¿Acaso no dices a veces *te amo*? ¿Por qué no dices *me amo*? “No tengo que decir eso. Yo ya lo sé. Dios soy yo y yo amo a Dios”.

Necesito decir te amo porque, aparentemente, estás fuera de mí. Esto se llama el perdón. Necesito liberar mi definición de ti en mi asociación conmigo mismo y con el auspicio o poder del Amor experimentaré el Amor de Dios contigo. Ahora bien, en ese sentido es una utilización dentro de mi mente del Amor de Dios. Esto es sanar. La utilización del Amor de Dios en mi mente, la totalidad del Espíritu

Santo, restaura la imagen de separación que existe entre mi hermano y yo.

En este pequeño libro —*Todo acerca de Dios*— se dice que Dios es Luz. Dios es la Mente con la que pienso. Dirá que Dios es Amor, pero esto contiene una calificación, dirá que Dios es el Amor en el cual perdono. El acto de perdonar es la condición para que exista el amor en la tierra. No es posible amar si estás en posesión de asociaciones que te definen a ti mismo y a tu hermano. Eso es una retención de las malas posesiones de tu propia mente para demostrar tu poder de usurpar la mente eterna de Dios y sufrir los conflictos resultantes de la definición de lo que no es Amor sino odio y asesinato y muerte. Parece un poco fuerte ¿verdad? ¡Es puro Jesús el Nazareno! Tan bellamente imperioso. Tan intransigente. Tan real. Quizá necesite decir *te amo*.

¿“Acaso es posible decir *te amo* sin la existencia de una definición de la forma y los medios o la correspondencia con la cual Amamos con Dios?”

¿Por qué me lo preguntas? ¿Por qué me preguntas si es posible el Amor incondicional? Obviamente para ti el amor incondicional es imposible. Estás preguntando cuál es la condición para poder amar a tu prójimo como a ti mismo. Dado que el Amor es incondicional, las condiciones no existen en El, excepto la pérdida de tu control. Obviamente, para ti la pérdida del control es miedo. Pero para Dios — para Jesús, para mí, para tu mente que despierta— lo que estás experimentando aquí —la pérdida de tu concepto de ti mismo— ¡es el Amor de Dios! En la medida en que no intentas manipular o definir o asociar dentro de tus propios pensamientos, experimentas Amor, es decir, el milagro de tu entrada en el Reino de Dios.

El deshacer del amor posesivo —que es odio y miedo— es el Amor de Dios en el momento de su deshacer. Eso debe ser verdad porque el Amor es todo. Si el Amor es todo, cada momento que no niego dentro de mi propio ser conceptual, la totalidad de mi poder creativo asociado con el Amor de Dios, experimentaré ¿qué? ¡Amor!

Y esto resulta, obviamente, en “*te amo*”. ¿Por qué? Porque, al provenir de la separación estás ahora en el proceso de unificarte. La expresión “*te amo*” es la expresión ¡“*amo a Dios*”!. Estoy enamorado. Me encuentro en una condición aparentemente incontrolable (por lo menos) respecto de la búsqueda de una alternativa al Amor. ¡Hermano, se comienza diciendo eso! Se comienza con la idea de que esto no es Amor. Si Dios es Amor, ¿qué es esto? Esto no puede ser Amor.

Comprendo, al igual que San Pablo, que vas a acabar descubriendo todo lo que no es el Amor. Cada vez que piensas que el Amor es algo, estás equivocado. En la Primera Carta a los Corintios —Pablo, una mente despierta— intenta afianzar el Amor de Cristo en Su resurrección, con la iglesia que se está formando, esta iglesia.

Hay muchas advertencias buenas en la Primera Carta a los Corintios relativas al Amor y más directamente a cómo ustedes se están desarrollando como miembros de la iglesia de Cristo o sea como miembros de la totalidad. Es bello leerlo y voy a leerlo hoy. Pablo penetra profundamente en la explicación de que al poder del cuerpo separado, al integrarse en un solo cuerpo, utiliza varias técnicas para expresar Amor. Se te pide que tolere la certeza de que, como iglesia, somos todos sólo el cuerpo unificado de Cristo. Si esto tiene valor para ti lee la Primera Carta a los

Corintios. Dice que algunos de nosotros hablaremos en lenguas; algunos demostraremos el Amor con la Luz; algunos seremos capaces de corresponder intelectualmente.

Entiéndeme ésto, estoy aquí presente contigo y no me interesa la forma en la cual expresas la nueva actividad de tu mente en su certeza de la expresión de sí misma en relación a tu poder creativo. Tendrás la tendencia, debido a asociaciones de separación, a hablar en lenguas, ¡Hazlo! Y ¿qué? Irás más allá. Usa lo que Dios te ha dado —que es todo— para expresar todo lo que eres. ¡El Amor no es una definición de tus habilidades para expresarlo! Eso no quiere decir que el poder de tu mente al reorganizar tu propia asociación no se convertirá en una extensión creativa de Dios. ¿Por qué no habría de serlo, si la retención de lo que llamas la asociación espacio/temporal momentánea, te ha negado el acceso total al Amor de Dios? ¿Quién no me entendió? ¿Cristianos? ¡Si lo valoras, dalo! ¡Si lo valoras y lo posees no será Amor, será muerte! El acto de dar es compartir el Amor de Dios.

Pienso que me estoy volviendo incontrolable, sin embargo, en lugar de eso descubro un nuevo reconocimiento de mi ser y del mundo. Existe una cierta seguridad de que no perderás el control. Ya te hemos dado suficientes indicaciones, así que ahora, en el tiempo, eres consciente de que estas en medio de un proceso de regreso al amor. Será muy excitante para ti porque el Amor es excitante. El Amor es literalmente la pérdida del miedo que tu creías que era necesario para ser amado. El descubrimiento de esto les sorprende a muchos de ustedes porque ahora el Amor se ha vuelto, ¿qué? ¡Libertad! Se han liberado de la necesidad de la posesión y de la pérdida en sus relaciones

de causa y efecto. Por eso muchos de ustedes se ríen. ¿Acaso no es por eso que se ríen?

En un cierto sentido, se han liberado momentáneamente de la identificación con el cuerpo. Divirtámonos. Cuando Pablo organiza esto en la Carta a los Corintios, lo hace hablando primero de la iglesia, incluyendo: “Señoras déjense el sombrero puesto”. Claro, esto siempre ha sido mal interpretado. Las damas, en particular, tienen que dejarse el sombrero puesto porque lo femenino es la energía de la potencia contenida, y si las damas se quitan el sombrero, perturbarán la asociación con nuevas definiciones espacio-temporales. Qué cierto es éso. Aquí están estos sacerdotes diciendo: “¡Señoras déjense puesto el sombrero! lo cual se reduce a “no traigan su sexualidad femenina a la iglesia pues van a perturbar nuestra contención.” Tienes miedo del poder de tu potencia. Lo proteges. “Usen sombrero para que podamos protegerlas y mantenerlas contenidas dentro de ustedes mismas.”

Y nos permiten hacerlo porque ustedes son el agente protector dentro de su propio ser que requiere esta asociación. Obviamente esto no se puede definir. Así como, obviamente, aquellos que tienen miedo del Amor lo definen. ¿Lo ven? Les hablarán y les escribirán cartas acerca de su apariencia. “Lo mínimo que pueden hacer es mantener algo de decoro. Sea lo que sea que hagan, no se liberen y confíen en Dios. Cuidado que van a perder todas esas cosas. No podrán poseer con nosotros y morir con el resto de nosotros.”

Ustedes se están riendo de lo que digo. Pero les aseguro que ayer esto no les resultaba muy gracioso; eso era un ataque directo a su condición. Para ustedes el amor con condiciones era necesario para poder existir. No se dan

cuenta de la magnitud. Nunca, hasta este momento, se han dado cuenta de la magnitud de la amenaza al Amor que conlleva esta asociación. El Amor es totalmente amenazador para una identidad separada. Así como la eternidad, extendiéndose para siempre es la única amenaza que tiene el espacio/tiempo. El espacio/tiempo es tu negación de la eternidad. La eternidad lo amenaza constantemente así que se elimina a sí mismo (lo cual es absurdo si lo miras detenidamente) y lo llama la muerte. De ese modo, al perder su propia posesión —que él llama amor— puede demostrar que puede morir. Ahora bien, lo que él llama amor —o posesión— está conectado con la pérdida. No menosprecies la demencia de la condición humana.

¿No es ésto acaso lo que Jesús —o cualquier mente despierta— realmente enseña? ¿La pérdida no existe! Todo tu control es una demostración de que tienes la autoridad de morir. Te debería dar vergüenza. No tendrás éxito en hacerlo. ¡Te estoy hablando directamente a ti! Es imposible que tengas éxito porque no puedes escapar del Amor de Dios. Haces todo lo posible como ser humano para definir al Amor como tu limitación, para así poder sufrir pérdidas y sacrificios y matar para honrar ese señor de la muerte que se acerca sigilosamente a ti y causa la enfermedad, la soledad y la muerte. Estás loco. Simplemente estás dormido en un sueño de separación. Este es un lugar absurdo. Estoy enseñando *Un Curso de Milagros*. Amo *Un Curso de Milagros* porque es tu camino al Cielo y *tú* eres el milagro. Es lo único que dice. Y esto es lo que siempre has negado. ¿Qué cosa? ¿El Amor de Dios!

La pérdida aparente de control es solamente una entrada momentánea de una nueva asociación del continuo

de espacio/tiempo; una extensión del único propósito por el cual estamos aquí. No puedes venir a Dios sin la pérdida momentánea del control de ti mismo. Sé que a cada momento definirás el nuevo control que estás ejerciendo para justificar la necesidad de llegar a él. Ciertamente esto es parte de tu mente íntegra. Lo que te estoy diciendo es que no te puedes escapar del Amor de Dios. Y tú me dices, “No me estoy tratando de escapar de él”. Entonces te digo. “¿Por qué estás en este mundo? ¿Por qué estas aquí sufriendo en un cuerpo?” Y tú contestas, “Bueno yo tengo que hacerlo”. ¡Y yo te digo que no tienes que hacerlo!

Ahora te enseñaré la manera de poder saber que eres el Amor de Dios, por medio del rechazo a la tolerancia a tu vieja asociación con el dolor y la muerte, asociación que, previamente, incluía tu mente histórica, la cual desapareció hace mucho tiempo. Has sido un mentiroso desde el principio. No hay ni una sola parte de ti que no sea completa y perfecta; esto dice Pablo. Enseguida después de explicar el Amor, declara que solo hay un Dios. No puedes escapar del principio fundamental de la Mente Universal.

Entonces, individualmente, te encuentras en una condición de ser un cuerpo; experimentando el Amor de Dios y la necesidad de restringirlo como una expresión de lo que eres y para morir. ¡Asombroso! Necesitas, ¿qué? ¡Un milagro! Necesitas el milagro del Amor que se encuentra a todo tu derredor si, de hecho, tu predestinación no es vivir en esa alucinación continua de separación. ¿Comprendes? Jesús en el *Curso* enseña que tú tienes solo un problema: es tu aparente separación del Amor de Dios; ¡de la Vida!

La separación del Amor es el miedo. Deja de buscar en tu propia mente una definición de lo que es el Amor, porque

Dios es sólo la totalidad de tu propia creación. Muchos de ustedes están descubriendo con asombro que Dios existe. Este pequeño folleto *Todo Acerca de Dios* lo expresa muy razonablemente, dice que Dios es la fortaleza en la cual confío, Dios es mi Visión, no hay nada que temer. También dice que Dios es el Amor en el cual perdono. Pero Dios no sabe nada acerca de eso. Dios solo Ama. Esto solo quiere decir que con el auspicio del Amor de Dios tú puedes usar el poder de Su mente para liberarte de la necesidad de defenderte de tu hermano y de condenarlo. ¿Lo ves? Dios no perdona. Tú dices, “Dios me va a perdonar”. ¡Dios no perdona, Dios Ama!

Dios no sabe nada de perdón. Él solo ama. *Él nunca ha condenado. Y tiene que haber condenación antes de que sea necesario el perdón. El perdón es la gran necesidad de este mundo porque es un mundo de ilusiones. Aquellos que perdonan se están liberando a sí mismos de las ilusiones contenidas en ellos, mientras que los que niegan el perdón se están atando a sus propias posesiones. Puesto que solo te condenas a ti mismo, solo te perdonas a ti mismo.* —Del folleto, *Todo acerca de Dios y Cómo Encontrarlo* — (Lección 46 del Libro de Ejercicios).

“Bueno, yo lo perdonaré si él me perdona a mí primero”. Hermano, tiene que empezar *contigo*, porque él es una proyección de tu mente que no quiere perdonar.

Pedirle a él que te perdone es lo mismo que pedirle al miedo Amor. Otra vez: pedirle que te perdone es lo mismo que pedirle al miedo —que es un producto de tu propia mente— que Ame. No puedes cambiar los efectos de tu propia mente. Él no puede Amar porque tú no Amas.. “...y a tu prójimo como a ti mismo”. Por eso es que dice “...y a

tu prójimo como a ti mismo". Te perdonas solamente a ti mismo.

Escucha ésto: *Pero aunque Dios no perdona, Su Amor es sin embargo la base del perdón, porque ¡Su Amor es todo! El miedo condena y el Amor perdona. El perdón por lo tanto deshace lo que el miedo ha producido, regresando la mente a la conciencia de Dios. Por esta razón el perdón se puede verdaderamente llamar la salvación.* Mientras retengas el dolor y el miedo en tu mente no entrarás en el Reino de los Cielos. Esto no admite discusión. Este es un hecho. La solución de la separación de Dios se encuentra solamente en tu mente. ¡Vaya! *Es el medio por el cual desaparece la ilusión.* Este es el ejercicio: *Dios es el amor en el cual me perdono.*

Ahora sabemos que Dios es Amor. Y también sabemos que Dios es todopoderoso. Y también establecemos, por lo tanto, que el Amor es Poder. Y todo Poder se te ha dado en el cielo y en la tierra. Lo que estás experimentando es el nuevo Poder de Dios y eso es el Amor. Por favor no traten de definir el Poder y el Amor separadamente. Si lo hacen, se mantendrán dentro de su capacidad limitada de expresar dolor y muerte —eso es lo que ustedes llaman una capacidad— que es la expresión total de usar el poder limitado de su mente. ¿Por qué? Porque ustedes tienen miedo del Poder. La única razón por la que están aquí es porque tienen miedo de Dios. No solo tienen miedo de Dios, si no que es lo primero que ustedes dicen que hay hacer: temer a Dios. Y eso es cierto porque, de hecho, temen a Dios. La aceptación de que temen a Dios les permite examinar las razones por las cuales le temen. Hasta que eso no ocurra no hay esperanza. No hay duda de que temen al Amor, que es Dios.

Tú no puedes perder Amor, ¿verdad? Todas las posesiones o las relaciones especiales son posesiones de enfermedad y muerte y no Amor. Tú eres capaz de dos emociones: una es Amor y la otra es miedo. Esta tierra es miedo. Este Cielo es Amor. No se pueden comparar. El miedo es la negación del Amor. Ustedes lo hacen tan difícil siendo tan simple.

“No sé que hacer” ¡No hagas nada! Esto es un des-hacer. “No puedo entenderlo”

¡Bien! Dejaré de intentar entenderlo y usaré a esta persona para experimentar el Amor que él está extendiendo desde mí hasta mí. Allí donde yo lo había definido previamente dentro de nuestra limitación y lo amé porque también estaba separado, lo cual lo asociaba conmigo — de tal forma me podía definir a mi mismo de la manera egoísta en la cual lo defino a él— ahora lo Amaré liberando mi necesidad de identificarlo como el único Hijo viviente de Dios. ¿Por qué? Porque Él es el único Hijo viviente de Dios, pero no ciertamente porque tú lo has identificado así.

“Bueno,” me dices, “¿entonces yo también soy el único Hijo viviente de Dios?”

No, solo él. Tú dijiste “también”.

Él es el único Hijo viviente de Dios. Esto es lo que llamamos “perdonar a tu hermano”. No es una definición de mí mismo. Es una certeza de lo que él es. Yo estoy seguro quién es porque allí donde antes él era una proyección de mi mente, mi nueva mente iluminada —disponible para mí en su totalidad— usa este manto de Espíritu Santo llamado Asociación de la Energía Unificadora del Amor. Siempre está disponible para mí y estoy harto y aburrido de las

limitaciones y las restricciones que le adhiero a este poder de la Voluntad de Dios cuando ejerzo mi voluntad dentro de las limitaciones de mi aparente identidad temporal. No lo haré más. ¿Están listos para oír esto? Yo no lo hago. Estoy enseñándoles a no hacerlo. Los milagros están a todo su derredor. Dejen de definirse como un cuerpo en la nada de su vieja memoria. Este es un deshacer completo de toda su nada auto concebida.

Les estoy diciendo ésto: ¡no hagan intercambio! No expresen la necesidad de intercambiar lo que es Amor -eso es lo mismo que ojo por ojo- ¡vamos! Si lo hacen no será Amor. Será miedo porque su necesidad de intercambiar Amor es precisamente el miedo. ¿Comprenden? Tu necesidad de intercambiar es algo temeroso. ¿Cómo no iba a serlo? La reciprocidad, la idea de juzgar, todo lo que haces es una forma de miedo.

Ustedes me dicen: “Bueno, yo lo sé pero ¿Cómo sabrá todo el mundo que yo amo mucho a Dios?” No lo sabrán.

Voy a traer a Pablo por un momento. Realmente estoy confirmando la Primera Carta a los Corintios. “¿Cómo lo sabrá todo el mundo?” ¡Ellos no lo pueden saber! Ellos son la negación del Amor que estás experimentando. La necesidad de que ellos lo sepan te niega la totalidad de tu propio acceso a Dios. ¡Desde luego! Esto es lo que esta voluntad dice. Esto es lo que no es Dios. Todos aman este pasaje: “El amor no se hace el importante... no es esto, no es lo otro... no es cosas o expresiones humanas...” en este sentido es la demostración del Amor de Dios, no del tuyo. Tu propia definición no es verdadera. El Amor no es un intercambio. El Amor no es una idea de retener la escasez.

En la versión del Rey Jaime se usa la palabra *caridad*, ¿verdad?. La traducción de la Biblia de ustedes dirá, *el mayor de estos es el Amor*. En esta dice: *el mayor de estos es la Caridad*. Lo más cerca que la condición humana puede llegar a la idea de dar del Amor de Dios es “la caridad”. Muy literalmente es dar a aquellos que tiene menos que tú. ¿Lo ven? Así pues la definición del amor es dar, lo cual es caridad, es decir, amar a tu prójimo como a ti mismo, es darte a ti mismo a tu prójimo. ¿Comprenden? Recuerden que la caridad es un acto. Si le das al pobre, el *acto* de dar es Amor, no el intercambio o la reciprocidad. En el acto de dar entras en la esencia de la extensión de Dios, que es la Mente de Dios dando. Él te da totalmente lo que Él es y lo que eres.

La manera de saber que Dios da es mediante tu propio dar. Esto es lo que es el Amor. Eso es Amor. Parece ser otras cosas en tu asociación. Puedo usar mi mente, puedo usar mi corazón, puedo usar mi espíritu, pero el Amor solo da. Qué temible es esto para ustedes. Qué temible la pérdida, perder realmente, dentro de su propia mente, las asociaciones que los poseían y que temían perder. El acto de perderlas es el temor mismo. ¿Por qué? El Amor está entrando en su asociación. Pero en el acto de entrar no parece ser Amor, parece ser miedo, porque todo lo que hacen es exactamente lo opuesto a lo que es. Su Amor es miedo y su miedo es al Amor.

Pablo diría que independientemente de lo que haga, la mayor de éstas será sólo la Caridad o el Amor, que cualquier otra cosa no es nada si no se tiene Amor. Cualquier intento de definir el acto de Amar lo reducirá. Ésta es la situación por la cual sufre el mundo. Si yo estuviera ante una congregación ahora y demostrara la capacidad de predicar,

o la capacidad de sanar y ustedes saltaran en el espíritu y manipularan serpientes e hicieran todas las cosas que hacen, eso estaría perfectamente bien, porque pueden ser demostraciones de lo que hemos dicho anteriormente, de los miembros de su congregación uniéndose en la comprensión del final del continuo. Pero escuchen: ¡sin Amor no serán nada! ¿Me comprenden? Ahora podrán mover toda clase de montañas, pero ¿eso qué diablos significa? Lo único que significa es la verificación de la separación temporal y están usando el poder del Amor para hacer eso.

Si hablo las lengua de los hombres y las de los ángeles y no tengo caridad, me convierto en bronce que resuena y campana que toca. (1 Corintios 13:1). Esto quiere decir: si reduces la forma de tu expresión de la pasión, el verdadero oro de la felicidad y alegría que es Dios, se convertirá en el bronce de la estrechez, de la temible idolatría de la pasión de tu expresión de ti mismo. Todas las definiciones de ti mismo son limitaciones de la pasión de tu habilidad creativa, sin excepción. Siempre las reduces a golpes de campanas. Las escuchas como vidrio que se quiebra y como cosas que se van con él. ¿Por qué? Porque has restringido la realidad de tu mente creativa.

No sería más que bronce que resuena y campana que toca. Si tuviera el don de la profecía conociendo todas las cosas secretas, con toda clase de conocimientos, y tuviera tanta fe, como para trasladar los montes, pero me faltara amor/caridad, nada soy (1 Corintios 13:1-2). No es que soy algo que no tiene amor; *no soy nada*. Si no tengo el Amor de Dios, dice, no soy nada. No te preocupes con cómo demostrarlo. Mover una montaña no es nada. ¿Qué tiene eso que ver con el poder real de Dios? ¿Para qué iba Dios a

mover montañas? ¿A dónde las iba a mover? Es simplemente absurdo. Eres tan limitado en tus definiciones de ti mismo. ¡Vaya!

Mira esto: *Si reparto todo lo que poseo a los pobres y si entrego hasta mi propio cuerpo para ser quemado — sacrificio— pero sin tener amor/caridad, nada me sirve* (1 Corintios 13:3). No existe ganancia alguna en el intercambio. La ganancia es dar la totalidad de la naturaleza de Dios. Déjame ver si te puedo explicar ésto. Si existe una ganancia de amor, ésta puede ser acumulada en las reservas de instantes santos, pero no a través de la verificación de la utilización del Amor para mover montañas. Jesús llama a eso “magia”, ¿verdad? Él dice no uses el poder de tu mente para mover montañas. Estás tan restringido en tu pequeña nada que te quedaras dando vueltas y vueltas en tus asociaciones de conceptos. Tú no quieres eso.

El Amor —Caridad— es paciente, servicial y sin envidia... (1 Corintios 13:4). No le interesa su relación consigo mismo. ¿Soy un sufrido? ¡seguro!

“Pero tú me dijiste que no sufrías”.

¡No! ¿Cómo sabría que soy real y que estoy aquí si no sufriera? Yo he incluido mi sufrimiento en lo que soy. Si incluyo mi sufrimiento en lo que soy, sería imposible para mí sufrir. Porque yo soy ¿qué? ¡Amor! Quieres decir que ¿Amar es sufrir? ¡seguro! ¿Cuál es el problema con que el Amor sufra? ¡Si el Amor es todo! Si quieres definir el Amor como la limitación del sufrimiento, ¡adelante! ¿quieres perderlo? ¡adelante! ¿Pero para qué -excepto en el infierno- desearías usar el poder de tu propia mente para sufrir?

“Bueno tú me dijiste que el sufrimiento no es Amor”

No. Te dije que *tú eres Amor*. Si sufres serás ¡Amor sufriendo! No hay Dios sin ti, eso es lo que dije. Obviamente Dios, tu Creador ¡no sufre! Pero obviamente tú sí. Aquí hay algo fundamentalmente equivocado.

Tú dices, “Voy a tener que incluir mi sufrimiento”. A ver, déjame ver cómo haces eso. En el momento en que incluyes al sufrimiento desaparecerá. ¿Qué haces en lugar de eso? ¡Haces sufrir a tu hermano! Haciendo sufrir a tu hermano escapas de tu propio sufrimiento.

¿Quién ve esto? Di: ¡*Te Amo!* Todos: ¡*Te Amo!* Quizá eso sea mejor que decir ¡*Amén!*

¿Sabes por qué no existen así-llamados-terráqueos en existencia temporal que experimenten continuamente su propia realidad creativa (unión con Dios)? ¿Te contesto? Porque cuando tienen esa experiencia ya no están más en esta tierra, ¡Vamos tontos! ¡Esa es la experiencia del Amor de Dios!

Si experimentas el Amor de Dios ¡ya no estás en esta tierra! Deja de buscar el Amor donde no está. ¡No está aquí!

“¿Cómo explico esta experiencia?”

No puedes explicarla. Al partir de la tierra tal vez quieras esparcir un poco de tu Amor. Mis plegarias no son para la tierra; mis plegarias son para ti – tú eres el que me está oyendo. Yo oro por la liberación de la enfermedad, el dolor o la muerte evidente en este mundo. Este mundo no se puede reparar porque no es real. No tiene nada que ver conmigo. Yo oro por ti al emerger de tu propio miedo a tu propio Amor. Tu mente está dividida pero se está unificando rápidamente. Estabas atrapado entre el Amor y el miedo. No puedes sentir miedo total. Eso es imposible. Pero puedes sentir amor

total porque eso es lo que es todo. No tendrás éxito en ser totalmente temeroso, lo cual es la muerte, porque no puedes morir. Has escuchado tu llamado. Yo soy sólo el que te recuerda constantemente. Es tiempo de regresar a casa.

La caridad es paciente, servicial y sin envidia, no quiere aparentar, ni se hace la importante (1 Corintios 13:4). La traducción de *no darse importancia* es: “No se mantiene encerrada dentro de la identificación de sus credenciales”. Darse importancia significa poner todos los títulos después de su nombre. Se da importancia en la idea del conocimiento que has logrado dentro del enclaustrado del pequeño reino que gobiernas; que se convierte en polvo, y luego todas tus credenciales no significan nada y por ello no quieres escuchar el mensaje. Se dan tanta importancia con su propia computación del Amor que se atan a ella dentro de su mente. Para una mente que está emergiendo esta importancia es lo que la hace reír. El tipo se encierra y se da importancia y te da todas esas definiciones —es un egomaniático— lo cual es lo que constituye un ser humano. Dará todas las definiciones de sí mismo que no tienen absolutamente ningún significado. Sé que ustedes lo llamarán Amor y que dirán que tienen que aferrarse a esto para poder Amar. Mientras se mantengan te aferren a esto estarán negando y atacando a Dios. No existe un paso intermedio.

Sé que no les gustan estas frases, pero así es la cosa. *Planear el futuro es atacar a Dios.*

Tú me dices, “¡Oh no, tú no quieres decir lo que dices!” ¡Sí! eso es lo que quiero decir exactamente. Y me dices “bueno, ¿pero cómo hago para no planear el futuro?”

Simplemente no planees. No mantengas en tu mente viejos pensamientos de tiempos pasados. Obviamente, para lograr eso, eso requiera una cierta acción de tu parte. Sin, embargo quiero mostrarles que deben comenzar con la afirmación inflexible de que Dios es Amor y esto no lo es. Hasta que eso no ocurra, no habrá alivio. Si me permiten ofrecerles el Reino sin matarme inmediatamente, como a una de sus viejas proyecciones, comenzarán a experimentar el Amor de Dios.

Muchos de ustedes no entienden lo que ha ocurrido aquí. Este continuo cometió el error de permitir que aparezca una asociación de Amor. Y esto se transmitirá en un instante y todo el mundo se levantará contra tí y te asesinará. Estoy confirmando a Jesús aquí. Claro que el mundo hará eso porque les estás ofreciendo Amor incondicional. La mayor y la única amenaza que el mundo puede tener es la pasión de tu Amor a Dios incontrolable. Esto no tiene nada que ver con el mundo. ¿Por qué? Porque el Amor de Dios no tiene nada que ver con tus asociaciones pasadas. *¿No sabes que debes nacer de nuevo?* (Juan 3:3). Si naces fuera de esta tierra, darás un brinco al Cielo y la tierra no significará nada para ti. ¿Estas seguro que me entiendes?

La caridad nunca se alegra de algo injusto, y siempre le agrada la verdad (I Corintios 13:6). El Amor no se regocija cuando alguien comete un error. Una de las cosas más difíciles es no decir, “te lo dije”. Una de las cosas más difíciles de hacer es no sentir que el violador necesita ser castigado. ¿Por qué? Porque merece ser castigado.

Entonces ustedes dicen: “Si ¿pero qué hacemos con él?”

¿Qué me importa lo que hacen con él? “¿Acaso no merece ser castigado?”

Sí pero tú también. Si él merece ser castigado, tú también. ¿Qué haces? ¿Medir el grado de lo que no es Amor? ¿No es acaso la medición lo que no es Amor? ¿No es acaso tu determinación de pecar y de creer que hay grados de pecar, una limitación dentro de ti mismo y una negación de Dios?

Si te digo que no sentirás la emoción de la necesidad de justicia en la asociación, no será cierto. Tienes que sentirla. En el momento que no la sientes ya no eres un ser humano. La liberación o el perdón es el acto de la certeza de que tú como una conciencia iluminada, no eres de este mundo. Si lo miras de esta manera, verás que no hay nada más vicioso y asesino que una hembra protegiendo su cría. Solo quiero que veas eso. No voy a dar una charla al respecto, pero la posesión es viciosa.

Aquí viene Jesús, o aquí vengo yo y digo y Él dice, no me concierne el violador, porque él solo puede ser un pensamiento de tu propia mente. Ahora vas a condenarme, que es lo mismo que matarme. Me tienes que matar juzgándome. De otra forma tendrías que admitir que tú eres el pensamiento de violación, que todo pecado es una construcción de tu propia identidad. Este es el Sermón de la Montaña.

No puedo ofrecerte la solución porque tú la retienes en la separación y me preguntarás por qué estoy hablando de violadores. No. Estoy hablando de tu mente, de tus propias falsas ideas acerca de ti mismo. Estoy hablando de cualquiera, de cualquier cosa de la cual quieras hablar. Estoy hablando del cáncer, de los ataques al corazón y la soledad y el dolor. Estoy hablando de la muerte, estoy hablando de la pérdida.

Estoy aquí contigo ahora, compartiendo un instante de tiempo, diciéndote que este lugar no es real. Esto es lo que esto va a expresar. Expresará que no hay tal cosa como la separación de Dios. Y esto es lo que no querías oír. Pero no hay tal cosa como la separación de la Mente Universal. Sé que ésta es la única cosa que no quieres oír, porque tú eres la única cosa que no lo ha oído, pero es imposible que no sepas esto, porque te lo estoy diciendo.

Tú eres quien me dijo que Dios es Amor. Yo estuve de acuerdo. Tú eres quien me dijo que la vida eterna existe. Yo estuve de acuerdo. Tú eres quien me dijo, “me siento feliz y libre y en éxtasis en el Amor de Dios” ¡Lo único que hago es estar de acuerdo contigo!

En el único punto en el que estaré en desacuerdo contigo es en la idea de “lugar”. Tú crees que la limitación de ti mismo es una definición de la realidad.

Recuerda que esto es el Amor: *todo lo soporta...* (1 Corintios 13:7). En el momento en que dejes que entre en ti, se convertirá en luz y desaparecerás. Por Dios, la única cosa que puedes crucificar es a tu propio ser. Deja de examinar eso. Tú soportas felizmente todas las cosas, ¿por qué no? ¡tú eres todas las cosas! ¿Cuál es la diferencia entre soportar y descubrir? Ahí esta toda la diferencia. ¿Lo soporto o lo descubro? Si mi carga es luz, me descubro. Entonces voy a descubrirme porque mi carga que creí que eran mis pecados, realmente no es nada y mis cargas serán luz. Hay una totalidad en esto que obviamente no es aceptable.

Soporta todo, todo lo cree... (1 Corintios 13:7). Serás lo que eres en tu propia asociación. ¿Qué es lo que esto tiene que ver con el Amor? El amor cree todas las cosas porque es inocente de juicios o de descreimiento de Dios. Dios es

una creencia o una fe en la totalidad de Dios. No tiene nada que ver con el intercambio de lo que crees que soy. Lo que crees que soy no tiene nada que ver con lo que soy o con lo que eres. Ahora soy libre para estar con Dios. ¿Por qué habría de defender a mi ser contra tus acusaciones? Defenderme contra sus acusaciones -seres humanos- -y me dirijo a ustedes como el salvador- no sería sino la admisión de la posibilidad de que me puedes atacar. Eso no es cierto. Pero obviamente, me atacarás e insistirás en que te defina dentro de la relación de lo que no es Amor. Ahora estoy tratando de definirte al Amor, no obstante, obviamente, eso no es aceptable para ti. Obviamente no lo es. Amar es entregar tu yo posesivo ¡Esto es tan intransigente! La Salvación es completamente intransigente.

Todo lo cree, todo lo espera —todo es posible—. El amor nunca pasará. El Amor/caridad no falla (1 Corintios 13:7-8). ¿Por qué? Porque no conoce el fracaso. Dios, quien es Amor, no sabe lo que es el fracaso, a no ser que se pudiera fallar a Sí mismo. Y dado que Dios no se puede fallar a sí mismo, el Amor no puede fallar. Escúchame atentamente. Todo lo que hagas respecto al Amor fallará, porque todo lo que haces aquí es una definición del fracaso, no del Amor. Porque todas las definiciones de las acciones provenientes de la falsedad tratando de ser verdad no es el Amor.

Ahora me dirás, “todo esto pasará y ¿qué acerca de las profecías?

Sí, claro. ¿Y qué? Dios es Amor. Dios no es esto.

La caridad no falla: pero donde hay profecías, fallarán. (1 Corintios 13:8) ¿Por qué fallan las profecías? Porque la idea de profecía es la idea de la posibilidad. Cualquier pronóstico contiene dentro de sí la idea de fracaso. De alguna manera

la profecía tiene que fallar, porque la profecía de la totalidad o Amor ya se ha realizado. Cuando recuerdas la profecía de que tú eres íntegro tal como Dios te creó, fracasas totalmente en hacer “esto” y, así, pierdes la capacidad de fracasar. Por eso es por lo que el Amor nunca falla. Los profetas, ellos sí fallan. Los profetas fracasan. Juan el Bautista fracasa. Herodes le corta la cabeza. Él proclamó la venida de Cristo. Cristo vino y resucitó. ¿Y tú que estás haciendo aquí? Mataste tu profeta. Ni siquiera dejaste que tu profeta llegara. Incluso con Juan... Jesús le dijo a sus seguidores que le dijeran a Juan en la cárcel “Yo vine”. Tú irás a la cárcel por mí. Tú me dirás: “Él viene”, harás todas esas cosas en tus profecías.

Te digo que ya es tiempo de que dejes que tus profecías fracasen, que no tengan éxito, porque si haces que tus profecías tengan éxito te condenarás a la idea continua de que tus profecías pueden realizarse. ¿Esto es demasiado rápido para ti? Obviamente Dios no es una profecía. Él es una realidad. Puede parecer que tú fracasas.

Muchos de ustedes han venido a mí y han dicho: “He hecho todo lo que puedo hacer y no puedo hacerlos entender. Estoy fallando.”

Yo digo: “¡No! ¡Está funcionando!”

Ayer vi a George Burns en “Oh Dios”. Si no han visto “¡Oh Dios!”, véanla. ¿Quiénes la han visto? La han olvidado. Véanla de nuevo. La película expresa muy bien de la necesidad de la fe, y tiene cosas muy bellas. Dios aparece y le dice a un tendero, que Él es Dios y le da el mensaje de que se deben amar los unos a los otros. Él trata de convencer a alguien de que habló con Dios, y esto claro es imposible. Al final dice: “Dios, nadie escucha esto” Y

Dios dice: “No, funcionó bien. Funcionó perfectamente. Tú no puedes fallar”. Ahora bien, el ser incapaz de fallar es lo único que te puede hacer realmente feliz. No necesitas una justificación para el acto de tu propia mente. No es que tú tienes éxito; es que tú fracasas. En el fracaso se comprende lo superfluo del logro. Si estás poseído por tu éxito, continuarás teniendo éxito en negar y atacar a Dios. ¡Aja! Todo es al revés.

Protege todo lo que valoras dándolo y serás evidentemente exitoso. No puedes fallar si lo das todo. ¿Cómo podrías fallar? No tienes como fracasar. Darás todo y serás libre. Al fin y al cabo lo único que has estado haciendo es atacarte a ti mismo. *Si me defendiendo he sido atacado* (Lección 135 del Libro de Ejercicios). Esto no lo puedes saber hasta cuando hayas dado tu ser. Dando tu ser te conviertes en el hijo de Dios, porque Dios solo da. Cuando das tu ser creas como tu Creador. ¡Es tan hermoso!

...ni se hablará más en lenguas... (1 Corintios 13:8). Finalmente, la proclamación de Dios no es algo realmente cierto. Vamos, ser el salvador del mundo no es realmente cierto. ¿Cómo puede ser verdad? Solo es verdad porque tú crees que necesitas salvación. Crees que es una gran cosa ser el salvador del mundo. En realidad no es gran cosa.

“¿Cómo te atreves a decir que tú eres el salvador del mundo, que eres la mente de Dios? ¿Que tú eres la respuesta?”

En la película, “Oh Dios” el ser humano hace esto. Le plantean a Dios toda clase de preguntas teológicas, y Él las contesta perfectamente, y ellos, claro, aún Lo niegan. Dios hace toda clase de milagros y ellos todavía Lo niegan. No importa absolutamente nada lo que Dios diga o haga. Lo

niegan porque las posesiones de la mente humana son lo que constituyen la negación. Recuerden esto, muchachos, estoy representando la mente íntegra y ustedes están emergiendo como ella. Les digo que este lugar no existe. Este es un momento de transición en su propia mente del tiempo a la eternidad. Este es un momento que tenía que ocurrir y ocurrió. Dejen que ocurra. Sé que estoy enseñando la rendición. No sé hacer otra cosa.

¿Creen que yo conseguí esto por medio del éxito? ¿En qué diablos tuve éxito excepto en morir? En lo único en que pude tener éxito fue en morir, ¿verdad? ¡Perdí! ¡Gracias a Dios! ¡Gracias Padre, por mostrarme que en mi fracaso estaba mi felicidad! A eso se le llama *Un Curso de Milagros*. Al principio del Curso dice -y sé que no te va a gustar oír esto, pero dice que- estás compitiendo con la Mente Universal. Lo dice. Andas por ahí resentido porque Él no reconoce el conflicto de tu mente. Así que inventaste otras asociaciones en tu mente que sí reconocen dicho conflicto. Dios no sabe nada acerca de eso. Tú puedes vivir en ese pequeño enclaustrado, en el combate contigo mismo si así lo decides. ¡Pero las nuevas mentes que representan el “Centro de Curación Milagrosa”, nunca reconocerán tu conflicto ridículo con Dios ni tampoco tu separación de Él!

Ni se necesitará más el conocimiento “perceptual” (1 Corintios 13:8). Ésta asociación se encuentra más allá del conocimiento. No requiere asociación alguna. Divertido, ¿no? ¿Te pone feliz oír esto? ¿Te sientes amado? ¿Qué vas a hacer con esto? Este es tu despertar. Es incontrolable. Pero si dejas entrar un poco de razón en tu corazón, junto con el amor de Dios, lo detendrá momentáneamente para el propósito del espíritu, y se abrirá para ti la razón total

por la cual te encuentras aquí. Ver la razón es algo muy apasionante. “*Cuando dos o más se reúnen*” es algo tan razonable para mí, ¡me encanta! Me encanta la razón de que ustedes hayan venido. ¡Aquí están! ¿Aparecieron aquí ahora? ¿Aparecieron detrás de puertas cerradas? ¿me entienden? Estas puertas están cerradas. Nadie ha entrado aquí.

Este es el círculo de la expiación. Ustedes han sido invitados a la totalidad, acaban de llegar aquí a la experiencia del Amor de Dios. Esto es lo que es la iglesia, donde ustedes se han reunido, por su dedicación. Ustedes se han reunido como parte de la Mente de Cristo, o del Cuerpo de Cristo. Pero sus cuerpos tampoco están separados realmente, son sólo proyecciones de su propia mente. En la medida en que perfeccionan su cuerpo en su asociación con Cristo, el cuerpo de sus afiliados se iluminarán. Pueden comenzar a sentir lo excitante que es para mí que por fin me oigan. Esta declaración simple es tan antigua como la mente del hombre.

Pues conocemos algo, no todo —porque el conocimiento es una parte— *y tampoco los profetas lo dicen todo...* (1 Corintios 13:9), porque la profecía es la necesidad de la idea de una referencia futura. No es cierta porque la referencia futura no existe. Si el pasado se fue, el futuro no existe. No puedes profetizar nada excepto un momento de tu retorno a Dios. ¿Y Cristo ya llegó? ¡Sí! O si no ¿por qué están tan excitados? Y no solo eso, es imposible tener la idea de la llegada de Cristo, ¡sin que Él hubiera ya llegado! Esto es todo el Curso de Milagros y es toda la enseñanza de la resurrección individual. ¿Entonces Él vino y éste mundo ya terminó? ¡Sí! ¡Y esto es lo que te libera! Estás liberado

de un mundo que ya acabó. Si el mundo ya acabo, debes ser libre porque no estás aquí.

Pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá. El todo no es la suma de las partes. Cuando yo era un niño, hablaba como niño, pensaba y razonaba como niño: Pero cuando ya fui hombre —crecí en la comprensión de mi mente— Dejé atrás las cosas de niño (1 Corintios 13:10-11). Esto es lo que dice el capítulo 18 de *Un Curso de Milagros*. No necesito definirme como hombre, como hombre hecho por el hombre. Puedo ser íntegro como un hombre hecho por Dios, o un hombre de Dios.

Miren que al presente vemos como en un mal espejo y en forma confusa, pero entonces será cara a cara (1 Corintios 13:12). Cara a cara ¿con qué? Con tu propio Ser Crístico. ¿Qué contemplarás por un momento? Tu propia perfección ¿por qué? Por que tú eras tu propia partícula de oscuridad. Ahora te has convertido en tu propia onda de Amor. Al mirarte por primera vez a ti mismo en este espejo de luz y vida -eso es el mundo real- cuando te miras por primera vez en ese espejo, es muy aterrador. Todos esos pensamientos de miedo, que en realidad, son parte de tu mente, debes y les es permitido reasociarse bajo la nueva luz. Por un instante verás esa bella faz, y luego ésta se disolverá en la fealdad de tu mente. Esta es la práctica de *Un Curso de Milagros*, porque, realmente, estás mirando a un espejo oscuro. Tiene manchas de formas; viejas memorias que dentro tu mente habías proyectado. Al perfeccionar tu holograma, un extraño entra en él y lo ataca y lo destruye. Te olvidaste que él es parte de tu propia mente. Te defendiste dentro de tu propio espejo oscuro. Deja de hacer eso.

Deja que tu espejo sea un reflejo radiante del Hijo de Dios que es el ser Crístico de tu cuerpo en su re-asociación nueva de la certeza de tu regreso del tiempo a la eternidad.

Miren que al presente vemos como en un mal espejo y en forma confusa, pero entonces será cara a cara. Ahora solamente conozco en parte, pero entonces le conoceré a él como él me conoce a mí. (1 Corintios 13:12). Yo sé incluso que también soy conocido, porque conocer y ser conocido son la misma cosa. Soy un sólo Ser. Ésta es toda la enseñanza de la iluminación a la realidad; de la separación a una mente unificada íntegra. *Soy un solo Ser.* Solo existe un solo Ser. Yo sé porque Dios sabe. No intentaré juzgar o definir. Aceptaré esto como parte de la certeza de mi fe en Dios. ¿Qué es lo que se te pide? Que recuerdes que eres perfecto tal como Dios te creó. Que indicación tan bella, si eres la causa del problema, que mejor indicación te puede dar que la que Jesús el Nazareno te da cuando Él te dice que eres la causa del problema. ¡Que simple es la solución si es verdad que tú eres la causa! Y ¡Cuán imposible es la solución si Dios fuera la causa, o si pudiera ser consciente de una separación de sí mismo! Es tiempo de dejar de lado los juguetes de la muerte.

Y ahora cultiva la fe, la esperanza —expectativa— y el amor/la caridad, estas tres, pero la mayor de todas es la caridad (1 Corintios 13:13). Así que tienes expectativa en el Amor. Tienes fe en el Amor, porque Dios es Amor, y el Poder de la Mente de Dios es Amor. Tu fe en el poder de la Mente de Dios no puede fallar. La solución es muy simple. Cada vez que confías en ti mismo fracasas. Confiar en ti mismo es lo que constituye el fracaso. Confiar en ti mismo es la garantía del fracaso, porque tu realidad está basada en tu necesidad de fracasar.

Bien, esta es la Primera Carta a los Corintios. Ciertamente uno de los mensajes más importantes, más lúcidos de una mente humana. La idea de que tú te integras como parte del cuerpo de Cristo es perfecta. ¿Cuánto se reduce eso a una clase de cuento de que somos seres humanos separados que venimos a reunirnos a compartir a Dios y a Su Reino? Ni lo sé, ni me interesa. Te digo que todos son el mismo ser humano reuniéndose. Solo hay una separación. Todo esto es solo reflejos de tu propia separación. Debes aceptar la expiación para ti, porque la separación es lo que eres, el Reino de Dios es lo que eres. Gracias por venir a la clase dominical de hoy.

¡Qué resplandeciente está el santuario! Están ocurriendo transformaciones hoy aquí. ¿Quieren ver qué simple y qué difícil es esto? He hablado del Amor. Levanten la mano y díganme lo que acabo de decirles. ¿a dónde los he conducido? A una experiencia del Amor de Dios que está a todo su alrededor. Sin esto, sin *su Curso de Milagros*, eso sería imposible. Permanecerían allí sentados y continuarían defendiéndose.

Todo este mundo es siempre un solo momento de negación de la *Experiencia* del Amor de Dios. Todo este mundo es siempre un solo momento de negación de tu *Perfección* como creación de Dios. ¿Me entiendes? Ha ocurrido un descubrimiento trascendental. Ahora estás determinado y esta determinación es un empeño que te da una razón real para estar aquí, un propósito real. ¿Qué otra razón tendrías para estar aquí si no fuera el descubrir, quién eres? Admitir que no sabes quien eres, fue la manera más rápida para llegar allí. Porque no sabías quién eras. Sufirías de la gran amnesia de la separación. Y ahora, ¡al fin estás despertando!

Tu risa de ahora es la expresión del Amor. ¿Acaso no es El Amor la liberación de la muerte? ¿La liberación de ti mismo? ¿Liberación de ser un ser humano? ¿Liberación de tener que sufrir las consecuencias de tus pensamientos sin significado? Otra cosa la Primera Carta a los Corintios... ¡*Mirad os nuestro un misterio!* En un momento seréis cambiados. En un parpadeo de ojos resucitaréis. Todo está aquí ¿verdad?

¿Qué están viendo aquí? AMOR

¿El Amor se puede ver? Sí.

¿El Amor se puede oír? Sí.

¿El Amor se puede sentir? Sí.

¿Se puede manifestar el Amor de maneras variadas? ¡Sí, pero lo único seguro es que no pueden sino ser Amor! Lo puedes manifestar en cualquier forma que quieras. Por mi parte, puedes hacer del Amor algo malo. No sé en qué te beneficiaría hacer eso. Eso solo tiene que ver contigo dentro de tu propia mente. Pero una cosa es segura, si creen que pueden enfermar y morir y que son cuerpos, enfermarán morirán y serán cuerpos. Me piden que los libere de las cargas que han colocado sobre sí mismos. Para mí, obviamente, eso es imposible. Yo puedo ofrecerles el Amor de Dios que somos. Si ustedes están determinados a aferrarse a las consecuencias de su propia mente en la referencia histórica de la separación, no hay nada que yo pueda hacer al respecto. Ni nada en el universo puede hacerlo. Pero ustedes no pueden convertir su sueño de muerte en realidad.

Quizá creerán que los amo explícitamente y esto está bien. Pero recuerden, para una mente íntegra, lo explícito es lo explícito de la totalidad. Obviamente, aquí todo Amor

aquí se verá como un intercambio. Esto es el milagro. El milagro es el momento en el que intercambias conmigo tu pesado ser, por el Amor de mi mente por ti.

Pero recuerda esto: nuestros seres son el mismo Ser. El poder que estamos usando es singular, es la Mente íntegra de Dios. Cuando yo digo mi Ser, quiero decir mi Ser. Ese Ser es el mismo Ser. La manera de aplicar eso al perdón no me preocupa, porque no podemos *sino* utilizar ese poder que es el Amor.

Una vez más: el Amor es el Poder de la Mente de Dios. ¿Por qué le tienen miedo al Poder? Porque éste los atacará y los matará. Tienen miedo. Para ustedes Poder es conflicto. Poder es oposición. El poder es defensa y ataque. ¡Pero en realidad no es así! ¡el Poder es Amor!

“Cuidado, que mi cuerpo se quemará y desaparecerá”. ¡Dios es un fuego consumidor de Amor! Esos son los Grandes Rayos. ¿De qué te preocupas? Lo único que has hecho hasta ahora es permanecer en este pequeño espacio. Esto no es lo que eres.

Tú me dices: “Tengo miedo, prefiero quedarme en el ultravioleta”.

Bien, me parece bien. Pero tendrán que confiar en mí en esto. El universo es sólo Mente. Lo único que te estoy ofreciendo en realidad es una asociación de un espectro más amplio de energía/Amor. Literalmente, siempre temes estrechar los rangos de correspondencia por miedo a tu pasión. Literalmente ustedes tienen miedo de tu propia mente creativa. Te sientes seguro dentro de tu definición de tus propias limitaciones. Por mí está bien, hazlo. Siéntete seguro si quieres. Pero por lo menos, permanece un momento

en esta imagen completamente nueva de ti mismo, por lo menos sé una parte íntegra de esto en tu propia mente.

Nunca se te ha pedido nada más excepto de que aceptar la expiación para ti mismo, simplemente porque tú eres la totalidad del conflicto. No quisiera minimizar este hecho, pero quiero mostrarte que para ti esto significa mucho más de lo que estás dispuesto a admitir. Estar dispuesto a admitirlo es la salvación. Siempre hay mucho más de lo que crees, incluso si descubres el todo. Pensar que eres el todo, ¡no es ser todo! ¡Ser todo es ser todo!

La última página de la Primera Carta a los Corintios dice, que es muy poco probable que la gente se reúna en el viaje de retorno al Cielo. Los pájaros de la misma pluma tienen la tendencia a volar en una bandada y las plumas son el problema.

La institución humana niega la vida eterna. Esa es la idea de que Cristo siempre está con ustedes y ustedes siempre lo están negando, porque Él no parece encajar dentro de tu concepción del yo. Observa esta reunión. Estas son asociaciones muy poco probables o prácticamente imposibles. Si ustedes, como seres humanos, fueran a mirar a estos apóstoles y les demandaran que reconozcan sus credenciales, ellos dirían “¿Qué diablos pueden tener en común?”

¿Qué han encontrado en común? ¡AMOR!

“¿Cómo pueden animarte a declarar eso?”

Es fácil - Amamos todas las cosas.

Entonces el mundo dirá. “¿Cómo te atreves a amar todo incondicionalmente? Yo te puedo probar que estás totalmente equivocado en eso”. ¿Cómo pueden probarlo? Ellos dirán, “te mataremos y entonces no podrás amarnos.

Probaremos que el amor total no existe. Te mataremos, a ver si nos perdonas cuando te matemos”.

Habiendo matado a Cristo, los que lo crucificaron ahora pueden pretender que reconocen la salvación de Cristo. Se sienten muy seguros porque lo mataron cuando Él los amenazó con su perfección, a través de la gracia salvadora de Su Amor. De pronto, apareces tú con Jesús, amenazándolos aún más, y por lo tanto, este mundo te tiene que crucificar para defenderse del Amor.

Permanezcan felices. Este lugar entero y todo lo que existe en él es solo una vieja pesadilla que está desapareciendo. ¡Qué bella misión han recibido y aceptado! Esta es una... ¡Misión imposible!

Bienvenidos al fin de este mundo en el lugar y momento exacto de su comienzo equivocado.

Bienvenidos A Casa

Footnotes

- 1 Las citas de la Biblia son tomadas de la Biblia Latino americana, Ediciones Paulinas. 3° Edición. Madrid, 1972.
- 2 *Cursiva nuestra.*

Primer Carta A Los Corintios Nada Más Perfecto Que El Amor

*Si yo hablara todas lenguas de los hombres y de los ángeles,
y me faltara el amor,*

no sería más que bronce que resuena y campana que toca.

*Si yo tuviera el don de profecías,
conociendo las cosas secretas con toda clase de conocimientos,
y tuviera tanta fe como para trasladar los montes,
pero me faltara el amor, nada soy.*

*Si reparto todo lo que poseo a los pobres y si entrego
hasta mi propio cuerpo para ser quemado,
pero sin tener amor, nada me sirve.*

El amor es paciente, servicial y sin envidia.

No quiere aparentar, ni se hace el importante.

No actúa con baja, ni busca su propio interés.

*El amor no se deja llevar por la ira,
sino que olvida las ofensas y perdona.*

Nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad.

*El amor disculpa todo, todo lo cree,
todo lo espera y todo lo soporta.*

El amor nunca pasará.

*Algún día las profecías ya no tendrán razón de ser,
ni se hablará más en lenguas,
ni se necesitará más el conocimiento.*

Pues conocemos algo, no todo, y tampoco los profetas dicen todo.

Pero cuando llegue lo perfecto, lo imperfecto desaparecerá.

*Cuando yo era niño, pensaba y razonaba como niño,
pero cuando ya fui hombre, dejé atrás las cosas de niño.*

*Miren que al presente vemos como en un mal
espejo y en forma confusa, pero entonces será cara a cara.*

*Ahora solamente conozco en parte,
pero entonces le conoceré a él como él me conoce a mí.*

Ahora tenemos la fe, la esperanza y el amor, los tres.

Pero el mayor de los tres es el amor.

A Course In Miracles International

PO Box 13, Lake Delton, WI 53940, USA

Pedidos Tel: (608) 253-4622

Información Tel: (608) 253-1447

FAX (608) 253-2892

www.uncursodemilagros.com

www.TheMasterTeacher.TV/es

www.acimi.com/es

info@uncursodemilagros.com

